

CERTIFICACIÓN NÚM. 22

AÑO ACADÉMICO 2006-2007

Yo, CARMEN I. RAFFUCCI, Secretaria del Senado Académico del Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, CERTIFICO Que:



Senado Académico
Secretaría

El Senado Académico en la reunión ordinaria celebrada el 19 de octubre de 2006, tuvo ante su consideración el **Punto Núm. 1: Informe del Comité de Distinciones Académicas y Honoríficas sobre las recomendaciones de la Facultad de Humanidades para otorgar el título de Profesora Emérita a la Dra. María Vaquero Ramírez**, y acordó:

Recomendar a la Junta de Síndicos la otorgación de la distinción académica de *Profesora Emérita* a la *doctora María Vaquero Ramírez*.

Y PARA QUE ASÍ CONSTE, expido la presente Certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, a los diecinueve días del mes de octubre del año dos mil seis.

Carmen I. Raffucci
Carmen I. Raffucci
Secretaria del Senado

rema

Certifico Correcto:

Gladys Escalona de Motta

Gladys Escalona de Motta, Ph. D.
Rectora





OFICINA DEL DECANO

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RÍO PIEDRAS
FACULTAD DE HUMANIDADES

RECIBIDO
SENADO ACADEMICO UPR
RECINTO DE RIO PIEDRAS

06 OCT 11 AIO :36

Semblanza de la Dra. María Vaquero

La más puertorriqueña de las españolas, como la distinguió el Dr. Humberto López Morales, profesor jubilado de este Recinto hoy Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española, la Dra. María Vaquero tiene a su haber una larga y fructífera trayectoria intelectual celebrada internacionalmente, pero consagrada a la Universidad de Puerto Rico y al español hablado y escrito en puertorriqueño.

Obtuvo el Bachillerato en Letras y Ciencias (1954) y la Licenciatura en Filosofía y Letras con especialidad en Filología Románica (1959) en la Universidad de Salamanca; su primer doctorado en la Universidad de Puerto Rico con especialidad en Lingüística Hispánica (1965) y el segundo en la Complutense de Madrid, con especialidad en Filología Románica (1978). Desde 1968 hasta su jubilación, en diciembre de 2003, fue profesora en el Departamento de Estudios Hispánicos y en el Programa Graduado de Lingüística en los que impartió veinte cursos graduados diferentes, buena parte de su propia creación, y cinco subgraduados. Dirigió veintiocho tesis divididas a medias entre las de Maestría y las de Doctorado a las que se suman dos de igual distribución que tiene en progreso. Además, enseñó tres cursos graduados en otras universidades del país y seis doctorales en universidades del extranjero.

Su colaboración en simposios y congresos internacionales, las más de las veces como ponente y otras como organizadora, es tan larga como admirable por la variedad de temas y enfoques que maneja dentro de la disciplina. Sus intereses se han movido cómodamente entre

la lexicografía, la fonología, la dialéctica, la morfosintaxis y la didáctica de la lengua, entre otros, pero la mayoría de ellos gira en torno al español de Puerto Rico, su tema preferido. Ha recibido múltiples premios y reconocimientos, entre ellos un volumen titulado *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a María Vaquero*, publicado por la Editorial de la Universidad de Puerto Rico en 1999.

Las labores docente-administrativas que desempeñó como directora interina del Departamento de Estudios Hispánicos (1999) y de su Programa Graduado (1990), directora del Laboratorio de Fonética Acústica (1968-1987) y del Programa Graduado de Lingüística (1994-1998), así como su incansable participación en innumerables comités y encomiendas especiales, no entorpecieron la realización de una obra de investigación trascendente -por su número y profundidad- que prestigia a nuestra institución, y una magistral labor en la cátedra que le ha ganado la admiración de sus alumnos, uno de los cuales la describe como “e! paradigma de la excelencia académica... el modelo que todo aspirante a profesor debe seguir.”

La relevancia nacional e internacional de su obra, vertida en múltiples libros y artículos, su relación profesional con los “grandes” de la Filología Hispánica alrededor del orbe vinculándolos con nuestra Universidad, amén de su destacada participación desde la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, son extraordinarias. Además, es única la huella formativa que dejó en sus alumnos y colegas en quienes despertó admiración y respeto por su rigor académico, el estímulo oportuno, la afabilidad en el trato, el compromiso con el quehacer universitario, la honestidad intelectual y el respeto al pensamiento divergente la hacen acreedora de la distinción de profesora emérita del Recinto de Río Piedras que recomienda por unanimidad la Facultad de Humanidades.